

## LAS MUJERES **P'URHÉPECHA** Y LA TOMA DE DECISIONES (ESTUDIO DE CASOS)

Alicia Lemus Jiménez  
*Instituto Tecnológico Superior P'urhépecha de Cherán*

“Soy indígena, soy mujer, y eso es lo único que importa ahora...”<sup>1</sup>

El presente **artículo** tiene como objetivo analizar la participación de las mujeres **p'urhépecha** en espacios de toma de decisiones en un contexto de política y gobernanza local. En particular, **reflexionaré** en torno a mujeres de dos comunidades indígenas: Ahuirán y Cherán. La perspectiva de análisis gira en torno a dos sistemas políticos desarrollados paralelamente en ambas comunidades. Por un lado, en **el** caso de Ahuirán me refiero al sistema político nacional y **en** el caso de Cherán **a** la estructura de poder y representación propia basada en un gobierno tradicional denominado **de** usos y costumbres. En ambas estructuras de gobierno las mujeres **p'urhépecha** se encuentran en un alto grado de desventaja **con respecto al** número de participantes, **pero**, sobre todo, al momento de la toma de decisiones no se equipara con la de sus compañeros.

La parte metodológica **del texto** está centrada en trabajo etnográfico, principalmente en entrevistas y observación participante. Debo aclarar que el texto nace de la inquietud personal por responder a las siguientes preguntas: ¿**P**or qué la participación de las mujeres **p'urhépecha** en espacios de toma de decisiones, en el contexto político, es casi nula? ¿Quiénes son **esas** mujeres que han logrado ingresar a la política local? ¿Las mujeres

---

<sup>1</sup>. Frase del discurso pronunciado por la Comandanta Esther desde el Palacio Legislativo de San Lázaro, Congreso de la Unión, México, D. F., marzo de 2001.

que logran ingresar a las estructuras de gobierno toman decisiones en pro de la colectividad o simplemente cumple con una cuota de género? ¿Qué sucede con el honor y **el** prestigio de las mujeres **p'urhépecha** que acceden a puestos de toma de decisiones? De esta manera, aclaro al lector **que**, en **mi** calidad de mujer indígena y activista social en mi comunidad de origen, incluyo mi experiencia como mujer en el **servicio** de la política local, **por** lo que en gran parte el texto refleja mi quehacer cotidiano.

El texto está estructurado de la siguiente manera: comienzo con un apartado en **el que** expongo el contexto local donde se desenvuelven las mujeres en puestos de toma de decisiones, **y analizo** las coyunturas locales que han permitido que algunas mujeres ingresen o no a los puestos políticos locales. **En el** segundo punto analizo las características de las mujeres que acceden a puestos políticos locales para demostrar que hay un cambio en las estructuras de poder y **que**, en muchos casos, **estos cambios** están relacionados con diferentes factores como educación, estado civil y número de hijos que tienen las mujeres. En el tercer punto hago una reflexión en torno al honor **y** prestigio que tienen las mujeres en puestos **públicos** al interior de sus comunidades. Y por último, hago una reflexión sobre el papel de las mujeres **p'urhépecha** en puestos de toma de decisiones.

## **EL CONTEXTO DONDE SE DESARROLLAN LAS MUJERES LÍDERES: CHERÁN Y AHUIRÁN**

Las mujeres indígenas en los últimos años han ingresado a espacios políticos regionales y locales. Años atrás estos espacios eran poco utilizados por las féminas indígenas,<sup>2</sup> **como** es

---

<sup>2</sup>. Véase **Paloma** Bonfil Sánchez, Dalia Barrera Bassol e Irma Aguirre Pérez, *Los espacios conquistados. Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en México*, México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, **2008**; **Elena** Lazos Chavero,

el caso de las mujeres zapotecas, náhuatl<sup>3</sup> y **p'urhépecha**, sólo por mencionar algunas. Podemos verlas en los partidos políticos como miembros activos, en organizaciones como la Coordinadora Nacional “Plan de Ayala” (CNPA), Confederación Nacional Campesina, (CNC), Unión Campesina Democrática (UCD), entre otras. En el caso de las mujeres **p'urhépecha**, éstas **liderean** organizaciones como *Uarhi* y asociaciones civiles locales en donde su principal función es echar andar proyectos productivos con fondos municipales, estatales y federales. El número de mujeres **p'urhépecha** que ingresa a este tipo de

---

“Mujeres nahuas en lucha: pequeños espacios, grandes carencias”, en **Natividad** Gutiérrez Chong (**coord.**), *Mujeres y nacionalismo en América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, **2004, pp. 177-156;** y **Morna** Macleod, “Los despertares de las mujeres mayas en el altiplano de Guatemala: derechos y valores éticos culturales mayas”, en **María Teresa** Sierra, Rosalva Aída Hernández y Rachel Sieder (**eds.**), *Justicias Indígenas y Estado. Violencias contemporáneas*, México, **Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013, pp. 259-297.**

<sup>3</sup>. La **participación política de las mujeres** de Tatahucapan, Veracruz es casi nula. Elena Lazos menciona que los factores que influyen en la posible participación de las mujeres de la sierra en movimientos de lucha son similares a los establecidos en los movimientos urbanos. **A partir de Laguna (1994, pp. 97-100),** establece los siguientes factores: a) la situación de vida privada de las participantes; b) las características del movimiento urbano en la colonia y la forma en que se insertan las mujeres en la organización; y c) elementos circunstanciales. Para las mujeres de la sierra náhuatl de Veracruz se agregan otras circunstancias más: la influencia de la cultura regional no permite la creación de espacios compartidos entre hombres y mujeres en la toma de decisiones; el cambio de las actividades productivas que han desplazado a las mujeres en muchas de las comunidades; la falta de recursos y alternativas económicas para las mujeres; la presión sobre la tierra; el alto porcentaje de analfabetismo entre las mujeres y la carencia de programas específicos que involucren participativamente al sector femenino de la población. Véase Lazos Chavero, *op. cit.*, **p. 148.**

quehacer es reducido comparado con el de los hombres. Dos son los principales factores: por un lado, debido a que las discusiones políticas los hombres **las llevan a cabo** a través de reuniones, abiertas o cerradas, y las mujeres en espacios más informales (la plaza, el mercado, el molino, la fiesta, etc.) El otro factor es **que** la participación política está acompañada de una fuerte segregación por género. No cabe duda que el campo político históricamente ha sido **de** dominación masculina y la mujer no tenía acceso a **éste** por el fuerte conflicto interno con las normas del *deber ser* local.<sup>4</sup>

En la actualidad, en comunidades como Cherán y Ahuirán **se han dado ejemplos** de mujeres que desempeñan roles distintos a los **asignados tradicionalmente para ellas**. En Cherán, las mujeres ocupan cargos en la nueva estructura de gobierno de usos y costumbres. En el caso de Ahuirán, una mujer joven representa a la comunidad como regidora en el ayuntamiento de Paracho. Aquí cabe reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿Qué tienen en común dichos pueblos para que se **produzca una** apertura a las mujeres en la organización comunal?

Las dos comunidades tienen elementos en común. Ambas se ubican en la región sierra dentro de la cultura **p'urhépecha**, comparten una lengua, costumbres, tradiciones y fiestas que las identifican como tal. Durante las últimas tres décadas han experimentado un alto índice de migración local, nacional e internacional y de una u otra manera el fenómeno migratorio ha impactado en la organización y participación de las mujeres indígenas en sus localidades.

En dichos poblados, las mujeres acceden **a** la educación superior tanto en el estado como fuera de él. Se preparan como abogadas, enfermeras, médicos, biólogas, psicólogas,

---

<sup>4</sup>. Lynn Stephen, *Mujeres zapoteca, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Fondo Estatal para la cultura y las artes*, 1998, p. 287.

ingenieras, pero, sobre todo, como profesoras de nivel básico. La formación dentro de las aulas ha **influido** de manera directa para que ellas tomen la iniciativa y se enrolen en los asuntos comunales.<sup>5</sup> Las mujeres indígenas con altos niveles de educación **han** traspasado la barrera de lo doméstico y familiar. Se desempeñan en trabajos que van más allá de las labores **domésticas** y trabajan como profesionista prestando sus servicios en instituciones de educación, gobierno, pequeñas empresas y en el ámbito de lo privado. En comparación con las generaciones de mujeres que les sucedieron, sus madres y abuelas por ejemplo, sus actividades se diversificaron y muchas de ellas trabajan fuera de su comunidad.

Las comunidades objeto de estudio experimentaron un aumento en la migración a Estados Unidos **desde finales de la década de los ochenta**. Los lugares de residencia se diversificaron. Texas, Tennessee, Florida y California se volvieron lugares de atracción<sup>6</sup> Las mujeres comenzaron a migrar junto con sus hijo a partir de los noventa sin que el fenómeno haya disminuido, todo lo contrario, ha ido en aumento. En la actualidad, la mayoría de las familias de Ahuirán y Cherán **tiene** uno o más integrantes en el “norte”. El

---

<sup>5</sup>. El Censo de Población y vivienda de 2010 señala que para el caso de Ahuirán el número de personas que estudian a nivel licenciatura son un total de 30 en donde 27 son hombres y 7 mujeres. Para el caso de Cherán 561 estudian nivel superior, 275 son hombres y 288 mujeres. Véase: [http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta\\_resultados/iter2010.aspx?c=27329&s=est](http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx?c=27329&s=est). Para el caso de la primera comunidad la diferencia de mujeres que estudian nivel superior es una cuarta parte comparada con los hombres. Esto quiere decir que aún por cuestiones culturales y de “costumbre” las mujeres no salen de su comunidad para estudiar. Comparado con el caso de Cherán el número **de** mujeres que estudia nivel licenciatura es equiparable al de los hombres. La apertura a que las mujeres se preparen tiene diferentes causas en cada una de las comunidades, para el caso de Cherán cuenta con tres instituciones de educación superior: el Instituto Tecnológico Superior **P’urhépecha**, la Normal Indígena de Michoacán y una extensión de la Universidad Pedagógica Nacional.

<sup>6</sup>. **Lemus, 2008; Leco, 2009.**

impacto de la migración en las comunidades no sólo **ha** modificado el paisaje urbano **y** la economía local, sino también la organización interna y las formas de elegir los cargos religiosos y sus autoridades civiles.

Ahuirán enfrenta problemas de división interna y un abandono de las tierras comunales por los constantes conflictos de tenencia de la tierra con las comunidades vecinas, pero, sobre todo, porque a raíz de la migración los comuneros abandonaron sus tierras para migrar y trabajar en Estados Unidos. En las asambleas convocadas por las autoridades, tanto en la jefatura de tenencia como el comisariado de los bienes comunales son pocos los comuneros que asisten. Primero, porque el número de hombres que viven en la comunidad no es comparable con el de mujeres; ellas superan en número a los varones y es poca su participación en **los** asuntos de la comunidad. Los varones que asisten a las asambleas son las personas mayores, **y** es escasa la participación comunitaria **de los jóvenes**. Lo que ha demostrado que es casi nulo el poder de convocatoria que tienen las autoridades de la localidad.

Las mujeres **p'urhépecha** de ambas comunidades comienzan a tener participación en el quehacer de la política local influenciadas fuertemente por los partidos políticos. Ellas **comenzaron** a ser visibles dos décadas atrás en los mítines, marchas y tomas de la presidencia municipal. Muchas de ellas, las profesoras, fueron quienes hicieron uso de los micrófonos para decir que su participación contaba y **que**, al igual que los hombres, querían un cambio en la administración interna de su comunidad. Al igual que otras mujeres indígenas del país, las **p'urhépecha** comienzan a tener vínculos con las organizaciones políticas porque es una práctica que han visto al interior de la familia, ya sea a través del

padre o de algún otro integrante.<sup>7</sup> Los fuertes vínculos con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y los partidos de izquierda son los más visibles en ambas comunidades. En el mejor de los casos, ellas son militantes de los partidos o realizan alguna actividad previa a las elecciones oficiales.<sup>8</sup>

Los porcentajes de mujeres que han ocupado cargos públicos en ambas comunidades es casi nulo. Para el pueblo de Ahuiran solamente dos han representado al pueblo como regidoras en el ayuntamiento de Paracho. La comunidad no ha experimentado tener una jefa de tenencia, tampoco figuran las mujeres en el comisariado de los bienes

---

<sup>7</sup>. **Leticia** Paredes Guerrero, “La participación de la mujer maya al interior del Partido Revolucionario Institucional”, en **Natividad** Gutiérrez Chong (coord.), *Mujeres y nacionalismo en América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, **2004**, pp. **177-192**, en especial, p. 179.

<sup>8</sup>. En procesos electorales, la participación de las mujeres es visible cuando ellas realizan actos de proselitismo a favor de sus maridos o parientes que compiten por algún cargo local. Para el caso de Ahuirán son las esposas de los candidatos las que realizan este tipo de trabajo a favor de sus maridos. Utilizan las redes de parentesco, amistad y compadrazgo para hacer dicha labor. Visitan a los posibles votantes, les llevan algún presente: dinero, cobija, paquete de lámina de cartón etc. Y quienes lo reciben están “obligados” a votar por el candidato. Al momento de la elección son ellas las que vigilan la participación de quienes a través del presente acuden a votar. Esta práctica es visible tanto en las elecciones vía partidos políticos como en el sistema comunal. Esta misma **práctica** sucede en otros pueblos indígenas, en el caso de los mayas por ejemplo. Véase Paredes Guerrero, *op. cit.* **[EN QUÉ PAGINA O DÓNDE]**. Stephen menciona para el caso de las mujeres zapotecas de la comunidad Teotitlán del Valle, Oaxaca, cuando sus maridos “ascienden en la jerarquía de puestos políticos, saltan de los puestos religiosos a los políticos. Sus esposas permanecen fuera del sistema formal de cargos civiles, haciendo política a través de las extendidas redes de parentesco y compadrazgo que operan en el campo de la reproducción social, es la forma cómo participan las mujeres políticamente”, Stephen, *op. cit.*, p. 206.

comunales. Para el caso de Cherán ninguna mujer ha ocupado el cargo de presidenta municipal. Y hasta hace dos años, el comisariado de los bienes comunales era un espacio vetado para las féminas cheranenses. Hasta aquí cabe hacer la pregunta ¿por qué a las mujeres indígenas de ambas comunidades no participaban y no son electas a cargos dentro de la política local?

Las mujeres **p'urhépecha** no acceden a cargos dentro de la política local, tanto en el sistema de partidos políticos como en los gobiernos tradicionales, porque el mayor obstáculo que tienen que enfrentar es la costumbre. Esto quiere decir que por costumbre las mujeres no son electas. Asisten a las asambleas, manifiestan su voto y hacen trabajo proselitista, pero no son nombradas **para** ocupar espacios de toma de decisiones. Los espacios de representación tradicionalmente les corresponden a los hombres porque se tiene la creencia que ellos en su calidad de jefe de familia y por su servicio a la comunidad son quienes pueden interactuar con instituciones y personas externas a su comunidad. Al respecto, las mujeres zapotecas de Teotitlán del Valle en Oaxaca **se puede indicar que:**

**Las** mujeres participan en reuniones escolares y del centro de salud y han demostrado que la participación de ellas es importante y es posible participar en la política municipal, no lo hacen porque ven que las reuniones sólo van los hombres [...] es muy difícil que vayan las mujeres. Algunas mujeres que asistieron a las juntas descubrieron que hay una gran resistencia a la participación de las mujeres [...] las mujeres tienen derecho de ir a las reuniones públicas, cuando una mujer habla ahí los hombres le dicen que no sabe de lo que está hablando. El factor que impide la participación de las



mujeres en las asambleas generales del municipio no es una ley formal que les prohíba asistir, sino la costumbre.<sup>9</sup>

En el discurso de los habitantes de las comunidades de Cherán y Ahuirán **se** acepta que las mujeres deben participar en las reuniones públicas, **pero** en la práctica eso no es posible y el obstáculo mayor es que las mujeres son requeridas en casa y no **pueden** ir solas a las reuniones, mucho menos si terminan a altas horas de la noche. Lo que **queda** claro **es** que las discusiones políticas se llevan a cabo en espacios fuertemente segregados por género. En el contexto **p'urhépecha** no puede haber una mezcla de hombres y mujeres para discutir asuntos de política local. Se mal interpreta el que las mujeres asistan a reuniones en donde se discuten formas de ejercer gobierno; sin embargo, asisten a asambleas generales en calidad de oyentes y no entran a los temas de discusión.

En la comunidad de Ahuirán,<sup>10</sup> las estructuras de gobierno vigentes son el sistema político nacional vía partidos político y se refleja principalmente al momento de elegir al regidor que formará parte del cabildo de la cabecera municipal. Ahí los dos partidos que compiten entre ellos, son el Partido Revolucionario Institucional y el Partido de la Revolución Democrática. Quienes acceden a dicho cargo dentro de la localidad dependen del partido y el candidato que gana la presidencia municipal. El gobierno tradicional se

---

<sup>9</sup>. *Ibid.*, pp. 268-269.

<sup>10</sup>. Ahuirán es una tenencia del municipio de Paracho, Michoacán, por tal motivo el vínculo directo con el cabildo es el regidor, ya que cada una de las tenencias con mayor población tienen a un representante en el Cabildo. Se nombra al jefe de tenencia que junto con el regidor representan al pueblo ante el municipio. Sin embargo, no todo el tiempo la relación es armónica entre ambos funcionarios públicos, la mayoría de las veces la diferencia de militancia **en** los partidos políticos hace imposible el trabajo a favor de su comunidad.

refleja en dos momentos importantes: la elección del jefe de tenencia y **la designación del** comisariado de los bienes comunales, el primero cumple el cargo por un año, mientras que el **segundo**, por tres. Al interior de la comunidad **quien** accede a estos cargos son electos mediante asambleas comunales y tienen un carácter de servicio y cargo basado en sus tradiciones de ser gobierno que se fundamenta en la costumbre. Mientras que quienes acceden a la regiduría entran en el papel de servidores públicos, no en el sistema de cargos. Su función depende del municipio y la temporalidad es de tres años.

En el caso de Cherán, **estaban vigentes** dos estructuras: el sistema de partidos políticos y el gobierno tradicional. Al igual que en Ahuirán, el cabildo municipal se elegía a través de los partidos políticos y el comisariado de los bienes comunales a través de la asamblea general de comuneros. Los partidos políticos que competían para acceder a la presidencia municipal eran el Partido de la Revolución Democrática, **el** Partido Revolucionario Institucional, **el** Partido Acción Nacional y el Partido del Trabajo.

A pesar de que las dos formas de gobierno son vigentes en **ambas** comunidades, los partidos políticos, principalmente el PRD y el PRI, han tenido fuerte influencia **en** el sistema de gobierno tradicional. Al interior de cada comunidad indígena quienes gobiernan en el municipio, de manera indirecta, son también quienes eligen a los comisariados de los bienes comunales y, para el caso de Ahuirán, el jefe de tenencia debe ser militante del partido político que gobierna al municipio. Esto ha dado pie a que al interior de la comunidad la división ideológica y de partidos sea latente porque no existe el conceso, pues los dirigentes de los partidos políticos hacen campaña para poner en el cargo tradicional a los militantes de su partido. Y en la localidad en dos ocasiones han existido **simultáneamente** dos comisariados de los bienes comunales, uno del PRI y el otro del PRD.

El divisionismo interno llevó a un cambio de estructura de gobierno en la comunidad de Cherán y, a partir de abril de 2011, se inicia con una nueva estructura de gobierno que tiene como base fundamental el gobierno tradicional basado en “usos y costumbres”. Los partidos políticos quedaron fuera tanto de la elección como del nuevo gobierno. Retomaron las antiguas instituciones como las asambleas generales, de barrio y la ronda comunitaria, sólo por mencionar algunos. Actualmente quien ejerce el gobierno es un consejo llamado Consejo Mayor integrado por doce personas oriundas de la comunidad. A diferencia de Ahuirán, en Cherán el gobierno que actualmente ejerce autoridad es el sistema tradicional de pueblo **p’urhépecha** y quedó fuera el sistema de gobierno vía partidos políticos.

Ante este contexto de ambas comunidades **p’urhépecha** ¿cómo participan las mujeres en la política local? ¿Cuáles son las características de las mujeres que participan? ¿Tanto en el sistema de gobierno de partidos políticos como en el de gobierno tradicional las mujeres **p’urhépecha** son electas a cargos de toma de decisiones? En el siguiente apartado responderé a las preguntas para analizar si existe participación de mujeres en espacios de gobernanza local.

## **PERFIL DE LAS MUJERES EN PUESTOS DE TOMA DE DECISIONES**

En un contexto indígena como el pueblo de Ahuirán, el gobierno que es más visible y por lo tanto tiene mayor actividad política es el electo vía partidos políticos. Es a través de este sistema que se da la participación de las mujeres de la localidad. Sus actividades están centradas en esto sólo durante los procesos electorales, el resto del tiempo no se inmiscuyen en actividades de liderazgo al interior de los partidos. Su función es de simpatizantes, sus maridos son los que figuran como militantes de las organizaciones. En la

comunidad dos mujeres han fungido como regidoras ante el ayuntamiento de Paracho. La primera fue una profesora que terminó el mandato hace más de seis años y actualmente una de ellas está en funciones. Ambos casos son la excepción como servidoras públicas, **ya que** las mujeres no incursionan en la política local.

El trabajo que desempeña la regidora de Ahuirán está centrado en convencer a la gente de la localidad para votar por los candidatos de su partido político. Las visitas domiciliarias son la estrategia para convencer, además de otorgar incentivos en especie o en efectivo para lograr el fin. Ella desempeña un papel de liderazgo organizativo y de convencimiento para votar o ser militante del partido, en este caso del PRD:

Ahora que estoy como regidora bajo proyectos para mujeres artesanas de mi comunidad. Armamos los grupos y pedimos la documentación y busco apoyos en la Casa de las Artesanías o en la Secretaría de la Mujer. Conseguimos recursos para comprar materia prima, hilos principalmente, para que las señoras hagan los rebozos y de esa manera es como las ayudo. Les digo que esos apoyos no serían posibles si no los consiguiéramos a través del partido. Cuando nos llega el recurso comisionamos a una para que vaya a comprar los hilos a Uruapan o Guadalajara y justificamos el recurso, de esa manera los apoyos nos siguen llegando porque pagamos a tiempo. (Beatriz, 30 años **de** edad).<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup>. **Entrevista a Beatriz Estrada Silva (Ahuirán, municipio de Paracho, Michoacán, septiembre de 2013).**

En el caso de la regidora de Ahuirán recibió influencia y consejos de su abuela materna, que es quien la enseñó y formó en el campo de la política de izquierda local. Desde la adolescencia la indujo a formar relaciones políticas con los líderes de los partidos de izquierda local. De igual manera, le mostró la forma en cómo ayudar a la gente y hacerse de simpatizantes a través de bajar recursos con fines políticos. Lo que significa que las mujeres que contribuyen a la organización del partido en muchos casos heredan conocimientos y prácticas de liderazgo de una generación atrás. No son mujeres que por **azares** del destino se atreven a romper la reglas del *deber ser* mujer, sino que de manera directa e indirecta las preparan y dan herramientas para atender el llamado a la organización partidista.<sup>12</sup>

En Ahuirán el que una mujer haya llegado a ser regidora obedece en gran parte a las fracturas internas del PRI y del PRD, **al** divisionismo interno, y **a** la ausencia de los posibles candidatos al cargo orilló a que una mujer fuera electa al cargo de representación popular. La participación política de la mujer es una forma de romper con las actitudes tradicionales y **significa** cambios sustanciales; en gran parte su participación puede verse

---

<sup>12</sup>. Este tipo formación partidista sucede con otros grupos indígenas. Para el caso de las lideresas mayas ellas son militantes del PRI porque se transmite de una generación a otra **como fue en el caso** de Emiliana, lideresa priista de la comunidad **de** Hunucmá, Yucatán, **que** proviene de una familia campesina ligada a la producción de henequén. **Su** padre perteneció a la Confederación Nacional Campesina y **fue** militante del PRI. Emiliana afirma: “soy priista porque mi papá fue priista, a nosotras nos crecieron desde chicas como priistas, así nos lo inculcaron por mi papá, así nosotras sabemos que somos priistas, cuando llega la votación, vamos y votamos el PRI, y no me cambio, es como la religión, yo soy católica y así es mi religión y así es mi partido”. **Paredes Guerrero, op. cit., p. 179.**

como una oportunidad para solucionar los conflictos. Daltón menciona que elegir a una mujer como candidata al municipio puede tener varios significados:

en municipios conflictivos es donde se da la mayor lucha política en el interior de los partidos. Elegir a una mujer es elegir a un tercero en discordia y de esta forma desactivar la lucha interna [...] por lo tanto las vías por las que llegan las mujeres a los cargos en los municipios es por los vínculos de ellas con los partidos políticos, las genealogías familiares, la representatividad económica y el liderazgo de distintos gremios en el municipio han sido las vías de acceso a la política local.<sup>13</sup>

Las **prácticas** de cómo elegir a las mujeres para los cargos muchas veces son imposiciones de los líderes de los partidos políticos o de los funcionarios que terminan un periodo y nombran a su antecesor. En el caso de Ahuirán la regidora fue electa de esta manera. Quien toma la decisión no es una mujer, son hombres dentro de los partidos políticos, dentro de un círculo masculino de poder y deben tomar esas decisiones muchas veces en contra de sus ideas e intereses, la mayoría de las veces son inducidos por una autoridad superior:

Cuando me dijeron que yo tenía que ser candidata a regidora, yo no estaba de acuerdo. El que en ese entonces era el candidato a la presidencia municipal hablo con los líderes del partido en el pueblo y les dijo que si no estaban los paisanos a los que les tocaba estar en el cargo entonces que **nombraran** a una mujer. Ellos no estaban de acuerdo porque las mujeres no

---

<sup>13</sup>. (Daltón, 2008; p. 300).

participábamos en las reuniones. Y acordaron que a quien le tocaba el puesto ya había muerto y esa mujer era mi abuela, ella murió dos meses antes de la candidatura. Fue entonces cuando el candidato les dijo que me pusieran a mí porque yo era la nieta. Y ellos aunque no estaban de acuerdo me aceptaron. Así yo empecé a trabajar convenciendo a la gente y pidiendo dinero prestado para la campaña. Cuando ganamos **pagué** a mi hermana todo el dinero que me había prestado. (Beatriz, 30 años **de edad**).

Por la forma en cómo fue electa la regidora de Ahuirán al interior del Cabildo Municipal ella no toma decisiones en pro de su comunidad, en la mayoría de las veces obedece a los designios y **órdenes** del presidente municipal. El **vínculo** con su comunidad en materia política o de beneficio para la comunidad no existe. Su trabajo consiste en gestionar proyectos productivos para las mujeres y **los** grupos de su partido político. Por su puesto, con los grupos que la apoyan. Quienes no son de su corriente partidista no reciben el beneficio de los programas sociales. En este caso se observa que la mujer regidora no tiene liderazgo en su partido político ni en su comunidad. Existe una desvinculación entre los comuneros y la representante de ellos ante el gobierno local. Lo cual significa que en comunidades **p’urhépecha** como Ahuirán los líderes de los partidos políticos no permiten que las mujeres tomen decisiones por su organización política, mucho menos por su comunidad, y las mujeres que acceden a puestos públicos son guidas por ellos.

Para el caso de las mujeres en Cherán retomaré cómo ellas fueron electas y la forma en cómo participan en un gobierno tradicional de “usos y costumbres”. En la nueva estructura de gobierno la mayor participación de las mujeres es en las asambleas de barrio y en la general. Ellas asisten y al momento de la toma de decisiones colectivas tienen

participación. Pocas son las mujeres que toman la palabra y proponen ideas, la mayoría asiste para informarse. La **manera** de nombrar a las mujeres en los cargos y comisiones fue a través de propuestas realizadas en las asambleas de barrio. El proselitismo previo no tuvo cabida en este tipo de elección. Se tomaron en cuenta características y cualidades de las mujeres que representarían a sus fogatas<sup>14</sup> y barrios en la estructura de gobierno. Las cheranenses propuestas a cargos tuvieron la opción, al igual que sus compañeros, de aceptar o dirimir al cargo.

Las mujeres que obtuvieron cargos mediante esta forma de elección influyeron notoriamente **en** el número de integrantes de la fogata a la que pertenecía. Es decir, entre más integrantes tuviera la fogata era más probable que la mujer propuesta obtuviera el cargo. Cada núcleo organizativo llamado fogata está compuesto **por** el sistema de parentesco consanguíneo. En ella están centrados hijos, hermanos, padres, nietos, primos etc., de cada una de las mujeres en los cargos. De igual manera, el sistema de compadrazgo de cada una estas mujeres **fue decisivo** para su triunfo. Tanto los **compadres** como los

---

<sup>14</sup>. En la nueva estructura del gobierno de Cherán la forma de organización que tienen **en la** actualidad en la comunidad, seccionada en cuatro barrios y al interior de cada uno de ellas, **es** la fogata, que es el núcleo más pequeño de organización. Es una organización similar a una manzana. La diferencia es que la fogata se estableció en el cruce de dos calles y todos los que habitan en un radio de veinte metros aproximadamente, del cruce de las dos calles conforman una fogata. La estructura de la fogata es una creación reciente que nace a partir del movimiento **del** 15 de abril de 2011. Su objetivo principal fue vigilar el tránsito de personas ajenas a la comunidad que se dedicaban al robo de madera. El significado simbólico de la fogata ha sido replicar la **parangua**, fogón, chimenea, que existe al interior de la cocina **p'urhépecha**. La **parangua** es el cetro de reunión de la unidad doméstica y los habitantes de Cherán a raíz de su lucha literalmente sacaron la **parangua** a la calle para vigilar y convivir alrededor del fuego.



ahijados dieron el voto de confianza para que las mujeres obtuvieran el cargo. En las cheranenses más jóvenes, que aún no cuenta con una red de compadrazgo, su cargo estuvo respaldado por su familia extensa y **su** círculo de amigos. Lo cual quiere decir que a mayor número de parientes mayor es la posibilidad de acceder al cargo.<sup>15</sup> La legitimación de sus cargos tiene como base las relaciones de parentesco y compadrazgo, además de que es la gente del barrio quien la propone. **Ellas** no han sido sucesoras de líderes ni están en el cargo por compromisos políticos de ningún orden.

Esta forma de elección tiene desventajas en cuanto a la toma de decisiones una vez que ellas están en el cargo. Si bien es cierto que su legitimidad se basa en la comunidad, ellas no son quienes expresan sus ideas y puntos de vista al momento de la toma de decisiones en los diferentes cargos. Al ser minoría dentro de la estructura de gobierno declinan hacia la

---

<sup>15</sup>. **En el** caso de las mujeres zapotecas de Teotlitlan del Valle en Oaxaca las mujeres comerciantes con mayor número de ahijados son las que más probabilidad tienen de ser electas a cargos religiosos y políticos. “muchas de ellas siguen utilizando el respeto como base para lograr influencias y obtener el derecho a tener opiniones políticas influyentes. Sin embargo, el proceso de diferenciación que **ha** separado a la población en grupos más permanentes de comerciantes y tejedoras también ha afectado a las mujeres y a su percepción de **sí** mismas como actores políticos, así como a los tipos de estrategias que utilizan para lograr sus metas dentro de la comunidad. [...] Al convertirse la riqueza en una fuente de legitimación de la autoridad y una base para la obtención de respeto y, en algunos casos, poder político, las mujeres comerciantes y tejedoras están mostrando diferentes patrones de participación política o de opiniones respecto a su capacidad de participación. Con frecuencia estas diferencias se traducen en distintas habilidades lingüísticas y experiencias en negociar con las personas de afuera. [...] La experiencia comercial de las mujeres les ha dado cierta ventaja sobre las mujeres tejedoras para expresar sus opiniones, particularmente en relación con las autoridades locales y externas”. Stephen, *op. cit.*, p. 260.

opinión y **consenso** de sus compañeros. Muchas veces su posición es cuestionada por hombres que toman la figura de líderes al interior de los **consejos**. Además, ellas están pisando un terreno nuevo, desconocido, donde hay muchos hombres convencidos **de** que **ellos eran los** merecedores del cargo más que ellas:

Cuando yo **llegué** al cargo, fue muy difícil acostumbrarme a trabajar con mis compañeros. Al principio uno de ellos me dijo que yo nada tenía que hacer aquí, que el trabajo de este consejo (Consejo de los Bienes Comunales) no era para mujeres. ¿Cómo una mujer iba andar en el cerro con ellos haciendo trabajo de hombres? Eso era inconcebible para él y que jamás iba a permitir que una mujer se le “subiera a las barbas”. Yo solamente lo escuche y no le hice caso, al paso del tiempo se **cansó** de decirme sus cosas y terminó por renunciar al cargo... (Doña Josefina, 56 años de edad).<sup>16</sup>

En Cherán una vez que la mujer llega al cargo, se encuentra con otras circunstancias: su rol o papel a desempeñar se ve condicionado por el hecho de ser mujer. Hay prácticas sociales e ideas comunes sobre lo que una mujer debe hacer. Existen normas culturales, morales y religiosas que especifican la posición social de una mujer y en **ésta** no se incluye la práctica de la política pública, ocupar un puesto o ejercer autoridad. La identidad femenina se desdibuja frente al entramado político tradicional. Uno de los principales factores para que las mujeres no accedan a los puestos de toma de decisiones es la costumbre. En teoría no hay ninguna ley que prohíba la participación de la mujer en dichos espacios, pero las mujeres que ocupan cargos dentro de la estructura de gobierno

---

<sup>16</sup>. Entrevista a Josefina Estrada Velázquez (Cherán, Michoacán, septiembre de 2013).

mencionan que no era costumbre el que las mujeres participaran y cuando ellas lo hacen, incluso a ellas mismas les cuesta trabajo aceptar que están en un cargo. Esto es más visible al momento de solucionar problemas reales con gente de la comunidad. **Las resoluciones que dan/sostienen** las mujeres a **los** conflictos sobre posesión y tenencia de la tierra no son respetados por los comuneros; sin embargo, si el resolutivo lo da un hombre inmediatamente se acata y tiene valides.

Estar en el cargo me da muchos dolores de cabeza. Más cuando me toca resolver conflictos de linderos de terrenos entre los comuneros. Cuando damos la solución a una de las partes, el que no queda conforme **nomás** no acepta el acuerdo que tomamos. Y las mismas mujeres involucradas en los conflictos me han dicho que yo que voy a saber de los problemas que si soy mujer. Y que lo que yo diga no vale porque para ellas no soy autoridad, pero cuando don Goyo resuelve los problemas y acuerda con los esposos de las señoras ahí ellas **sí** aceptan, lo que sea a favor o en contra porque él **sí** es la autoridad y yo no. Por eso muchas veces me da coraje y sólo escucho los problemas y no digo nada porque las mismas mujeres me callan. (Leonor, 40 años de edad).<sup>17</sup>

Uno de los principales obstáculos para que las mujeres tomen decisiones es que los espacios donde se discuten las cuestiones políticas están segregados por género. Son espacios cerrados y por lo regular, las reuniones terminan a altas horas de la noche y las mujeres no pueden interactuar libremente en esos espacios. De igual manera, el entorno machista, materializado tanto en hombres como en mujeres, es uno de los principales

---

<sup>17</sup>. **Entrevista a Leonor... (Lugar y fecha).**

obstáculos. Las mismas mujeres son quienes no aceptan las decisiones que toman las mujeres que ejercen autoridad dentro de su localidad.

En el gobierno tradicional de Cherán ¿quiénes son esas mujeres que ocupan cargos en la nueva estructura de gobierno? Actualmente el 16% son mujeres y el 84% hombres. Es decir, 29 mujeres ocupan un cargo de representación comunal y 153 son hombres. De las 29 mujeres solamente 9 de ellas ocupan puestos de toma de decisiones. **Todas** ellas son mayores de 40 años. Y 4 tienen estudios de nivel licenciatura. El barrio que mayor número de mujeres eligió fue el tercero con un total de 11. El barrio segundo **nombró** a 8, mientras que el barrio primero y cuarto eligieron a 5 cada uno de ellos.<sup>18</sup> Las 20 mujeres restantes ocupan cargos menores como secretarías o responsables de algún programa social o administrativo. Ellas tienen estudios de nivel medio superior y licenciatura. **Sus** estudios han favorecido **su** desempeño del cargo y para **mantener** el **vínculo** entre las instituciones de gobierno estatal y su gobierno tradicional.<sup>19</sup>

Las mujeres que han figurado en los cargos dentro de la comunidad tienen toda una historia de vida que respalda y justifica su presencia en el ámbito de gobierno. En algunos

---

<sup>18</sup>. Fuente: Organigrama del Consejo de Gobierno Comunal de Cherán. “Lista del personal de la casa de gobierno”. Documento consultado el 18 de abril de 2014. Cherán, Michoacán.

<sup>19</sup>. **Paloma Bonfil** en su estudio **menciona** que “el acceso a la educación constituye uno de los temas cruciales en las oportunidades de participación política de las mujeres indígenas. Los datos disponibles, para México y otros países de la región, indican que si bien no es una condición ineludible, el nivel educativo sirve como factor de posibilidad en el ejercicio de liderazgos y la participación de las mujeres indígenas. Del mismo modo, el no contar con las herramientas culturales, simbólicas y prácticas que **ofrece** la educación impide a muchas mujeres desde ‘atreverse a hablar en público’ y a ‘salir’ hasta contar con elementos para responder a las necesidades y demandas de los sectores e intereses que eventualmente podrían representar”. **Bonfil et al., op. cit., 2008, p. 29.**

casos ellas observaron en sus familias el quehacer de la política. Sus padres se vieron involucrados como líderes de partidos políticos o ejercieron algún cargo dentro del gobierno comunal décadas atrás. **Este** hecho ha sido decisivo para que las mujeres accedan a los cargos. Una de las principales características de las mujeres es la habilidad de manejar un discurso público. Son mujeres que “tienen la palabra”. Tener palabra significa contar con capacidad de movilizar a la gente mediante un discurso público y les concede el derecho y la obligación de expresar los temores y ansiedades del pueblo, y de denunciar la injusticia.<sup>20</sup> Las mujeres que dominan este arte son a las que se considera como líderes y, por lo tanto, son elegibles a los cargos por su dominio del discurso.<sup>21</sup>

En ambas comunidades, **mayoría de las** mujeres que actualmente figuran en el órgano de gobierno son jóvenes que oscilan entre los 19 y 40 años de edad y las menos van de los 40 a 55 años. Poco más de la mitad de las mujeres que ocupan un cargo **mantienen** un estatus social de casadas. El resto son mujeres solteras, la mayoría figura como secretaria, y otras son viudas o separadas. Estas mujeres combinan sus actividades entre su

---

<sup>20</sup>. JoAnn Martin, “Los antagonismos del género y de clase en Morelos”, en **Heather Fowler-Salamini y Mary Kay Vaughan (eds.)**, *Mujeres del campo mexicano, 1850-1990*, México, El Colegio de Michoacán, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad de Autónoma de Puebla, **2003, pp. 343-365, en especial, p. 355.**

<sup>21</sup>. Las características generales de las mujeres **líderes** es que la mayoría son jóvenes, han estudiado en universidades y en el entorno familiar alguno de los integrantes ha participado en la política local. Son mujeres que demuestran una capacidad extraordinaria de luchar contra las adversidades y de trazar un proyecto de vida, siguiendo caminos para **mejorar su** calidad de vida y la de las mujeres indígenas de su comunidades. Las lideresas ponen especial énfasis en el conocimiento. Varias cursan o han terminado la universidad, haciendo grandes esfuerzos **en** combinar sus estudios con el trabajo organizativo. Macleod, *op. cit.*, **p. 273.**

cargo y las responsabilidades de la familia. El trabajo se duplica porque tienen que cumplir con labores domésticas al interior de sus hogares, cuidar y educar a sus hijos, además de atender los asuntos de la comunidad. “Hay una clara opresión sobre la mujer que participa y que desempeña un cargo para hacerlo bien, pues de eso dependen las mujeres **‘que vienen atrás’**. Tienden a ser medidas con una vara mucho más exigente que la que se juzga al hombre. Esto crea un estrés muy fuerte para las mujeres que participan o que asumen liderazgos en las comunidades”.<sup>22</sup>

Uno de los cambios más notables en Cherán al momento de elegir a los integrantes de los consejos administrativos, fue el nombrar a mujeres al consejo de los bienes comunales. Anteriormente dicho consejo era representado por el comisariado de los bienes comunales y por tradición y costumbre las mujeres no podían ocupar dichos cargos. A raíz del movimiento del 15 de abril de 2011, en asamblea, las mujeres recordaron la causa de la lucha y argumentaron porqué dicha comisión debía tener representación de hombres y mujeres. Ellas debían estar en esos puestos de toma de decisiones para garantizar que los acuerdos con respecto a los recursos naturales de la comunidad fueran administrados correctamente por la comisión, ya que los comisariados anteriores no habían ejercido autoridad de manera justa. En asamblea, el malestar de los hombres fue visible y se descalificó la participación de ellas. Sin embargo, un número considerable de hombres y mujeres estuvo de acuerdo en que las mujeres ocuparan tales cargos.

---

<sup>22</sup>. *Ibid.*, p. 283.

## LA POLÍTICA LOCAL, EL HONOR Y EL PRESTIGIO DE LAS MUJERES P'URHÉPECHA

El honor y el prestigio de las mujeres **p'urhépecha** radica en la puesta en práctica de los valores como la obediencia, la reciprocidad, la *ayudanza*, pero, sobre todo, el respeto. El honor lo relaciono en el texto exclusivamente **con** su moral sexual y la obediencia, **es decir**, en sus quehaceres cotidianos con respecto al trabajo fuera de casa, las críticas y polémicas familiares y sociales que desencadena dicha acción. En cuanto al prestigio lo abordo desde una perspectiva del quehacer público de las mujeres **p'urhépecha** en espacios de gobernanza local. Expongo **cómo** las mujeres paulatinamente van ganado prestigio en sus lugares de trabajo como en la sociedad en la que interactúan. El impacto mayor se refleja en el quehacer político de las mujeres de menor edad. Por sus acciones se van abriendo camino en la toma de decisiones y esto ha llevado a que sean tomadas en cuenta ante su comunidad.

Para el caso de las mujeres de ambas comunidades que participan en la política local, su característica principal es que son mujeres separadas, solteras o viudas. Ellas han roto las reglas del *deber ser* de las mujeres de su comunidad. En los espacios públicos desempeñan las mismas funciones que sus compañeros, sus opiniones son tomadas en cuenta y ejecutan programas en bien de sus comunidades. Sin embargo, ellas se vuelven vulnerables en el ámbito de lo privado, son cuestionadas por sus actos en lo público principalmente porque se pone en **entredicho** el honor de la familia a la que pertenecen. Frecuentemente se usan adjetivos despectivos en contra de las mujeres para descalificar sus acciones. Los adjetivos son usados para etiquetar a las mujeres que se atreven hablar y

defenderse por sí mismas. De manera similar, una mujer que habla demasiado puede ser comparada con una callejera, una mujer pública.<sup>23</sup>

Ellas reciben fuertes críticas porque no cumplieron con la obediencia y el respeto a la institución más importante de la comunidad: la familia. Las labores domésticas y el rol tradicional han quedado en segundo plano para las mujeres en cargos públicos. Quebrantar las normas comunitarias con respecto al *deber ser* trae sus sanciones, en la mayoría de los casos las mujeres son cuestionadas por no cumplir con el rol tradicional de ser madre-esposa. Para las mujeres primero es la familia y luego, el trabajo.

El honor de estas mujeres es cuestionado por no cumplir con el respeto al marido y su familia. Por lo tanto, se cuestiona el ejercicio de su vida privada, principalmente en los temas que tienen que ver con la sexualidad. En el imaginario de la comunidad, las mujeres que se encuentran en los cargos son consideradas como “mujeres públicas”, y se insinúa posibles “relaciones esporádicas” con sus compañeros de trabajo y otros hombres con quienes se relacionan en el ámbito laboral. Para **Zárate** la mujer simboliza el honor colectivo. Parte de ello es la insistencia “en el uso de estilos de vestimentas particulares. Las formas de vestir y de comportamiento simbolizan la identidad cultural del grupo [...] el honor de la mujer es el honor de su familia y su colectividad. Los discursos sobre el honor y la reputación tienen una importante prevalencia entre las mujeres indígenas”.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup>. **Margarita Zárate** Vidal, “Multiculturalismo, poder y mujeres”, en **Natividad** Gutiérrez Chong (coord.), *Mujeres y nacionalismo en América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 83-116, en especial, p. 97.

<sup>24</sup>. *Ibid.*, p. 89.



En el caso de la regidora de Ahuirán, la familia no aceptó el hecho de que ella **saliera** a trabajar fuera de casa. Le fue prohibido seguir trabajando en la regiduría **porque** la comunidad hablaba mal de ella y de su familia. **Se** puso en **entredicho** el honor familiar. En su comunidad se tiene la idea que las mujeres no pueden salir a trabajar fuera de casa porque eso está mal para una mujer, por el simple hecho de ser mujer. Su esposo al principio la apoyó y acompañó al momento de hacer proselitismo electoral, más tarde le prohibió continuar en el cargo por los comentarios que **hacía** la gente de ella. Los celos de su esposo llevaron a deteriorar la relación conyugal y más tarde a disolverla. El argumento principal fueron sus salidas constantes al ayuntamiento y el abandono de la educación y crianza de los hijos. La norma en Ahuirán es que la mujer que no es capaz de atender, cuidar y respetar a la familia **será sancionada con** la disolución de la unión conyugal **y**, por consiguiente, **con** quitarle a **sus** hijos. **El** marido y su familia se quedan con ellos argumentando que las mujeres que no pueden cumplir con la responsabilidad del matrimonio, no pueden quedarse con los hijos, **ni con** los bienes trabajados durante el matrimonio. La alienación parental es un problema con el cual tienen que lidiar las mujeres separadas.

Actualmente se están dando **casos** en que las mujeres separadas pueden entrar en cargos de organización política, como jefas de tenencia, regidoras, en el comisariado de los bienes comunales, en algún comité municipal **o** como promotoras de programas sociales. Sin embargo, no entran en la organización y los cargos religiosos. A ellas no se les invita a ser madrinas de bautizo, boda o cargueras de algún santo de la comunidad. Para esto necesita la compañía del hombre, llámese esposo, padre, hermano o alguno de sus hijos. Solas no acceden a cargos que dan honor y prestigio ante la comunidad. Lo mismo **sucede** en los casos de los hombres solteros, viudos o separados, al igual que las mujeres no

pueden ingresar al sistema de cargos religiosos por alto compromiso, prestigio y responsabilidad que da el cargo. Ellos deben ser acompañados de una hija o hermana para desempeñar la responsabilidad.

El honor y **el** prestigio dentro de las comunidades objeto de estudio **son valores morales** que **deben** cultivarse y preservarse porque se **heredan** a las generaciones venideras. En el caso de la regidora de Ahuiran heredó el prestigio que tenía su abuela materna al ser la primera lideresa de la comunidad al vincularse con los partidos políticos de izquierda. Las relaciones políticas que tenía la abuela **generaron** que dentro y fuera de la comunidad su nieta fuera electa como regidora y representante de la mujer indígena en el municipio de Paracho. **Adquirió** de ella la responsabilidad y el trabajo. Las personas del partido de izquierda por medio del cual ella fue electa observan las mismas cualidades en las dos mujeres. De la misma manera, el honor de la abuela quedó en entredicho socialmente **porque**, al igual que a la nieta, se le cuestionó en varias ocasiones el ejercicio de su sexualidad por incursionar en el ámbito de la política. Esto quiere decir que el honor es **un** bien simbólico, que es manipulable según los intereses de grupo y familiares. Al momento de elección, los grupos de poder reconocen las habilidades de trabajo y liderazgo de las mujeres para llevarlas a **desempeñar** cargos políticos. En el discurso social su honorabilidad se cuestiona porque rompen con los patrones tradicionales y son los mismos hombres y mujeres que las llevan al poder local los que cuestionan su moral sexual si ellas llegan tarde a casa o se ausentan por varios días de la comunidad.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup>. Morna Macleod menciona que las mujeres indígenas de Guatemala encuentran varias limitantes para participar en la política. “Una vez que comienzan a participar empiezan problemas ligados al chisme: ‘si una sale, va a capacitaciones, va actividades, va a reuniones, la gente empieza hablar mal de uno, de que nosotras andamos con hombres pero

Las hijas e hijos de la regidora, por su parte, van a heredar el prestigio de la madre, principalmente las mujeres. Cuando las hijas de la regidora ingresen a la vida de mujeres casadas el reclamo o alabanza de los integrantes de la familia estarán presentes durante la vida conyugal de dicha generación. Se harán las comparaciones y reclamos diciendo que ellas podrán “vivir bien en matrimonio” o van a ser como su progenitora, que no pudo mantener la relación conyugal, o peor aún se pondrá en **entredicho** el ejercicio de la sexualidad de ambas. En la comunidad se tiene el concepto de que las mujeres que no obedecen a sus maridos se vuelven irrespetuosas, no solamente con su esposo sino **también** con la familia extensa en general, porque no acatan las opiniones y sugerencias de los roles que le designan a su género.

Para el caso de las mujeres de Cherán<sup>26</sup> que participan en el Consejo de los Bienes Comunes, **ellas** gozan de un alto prestigio por desempeñar un cargo que les fue otorgado a través de asamblea, pero, sobre todo, porque han llevado a la práctica dos valores fundamentales: la ayudanza y **la** reciprocidad. Su participación en la toma de decisiones ha

---

eso no es cierto [...] muchas veces los problemas los encontramos en nuestra propia familia y en las comunidades. Al formar los grupos **las** otras mujeres que no participan, porque no se atreven, simplemente nos critican y nos dicen: esas mujeres andan mucho con muchos hombres, con los de los comités. Son las **críticas** que uno recibe y los problemas que uno se acarrea por pertenecer a estos grupos, pero realmente no se dan cuenta del trabajo que estás haciendo’. Participar atrae críticas de los hombres que las descalifican y de otras mujeres (como problema de envidia). Es un costo muy alto que hace que muchas mujeres en las comunidades dejen de participar”. Macleod, *op. cit.*, p. 282.

<sup>26</sup>. Al igual que a las mujeres de Ahuirán ellas también son cuestionadas por no cumplir con los roles de género asignados, y han **declarado** en las entrevistas que sus familias no están de acuerdo en que participen en el gobierno comunal y eso ha desencadenado problemas familiares, sin embargo, ellas continúan participando.

sido contundente cuando se trata de resolver asuntos de carácter comunal de manera interna como externa, porque materializan la ayudanza con el trabajo en equipo tanto con las mujeres como con los hombres y son **una** práctica cotidiana las faenas, es decir, el trabajo en equipo. La reciprocidad la han puesto de manifiesto al “retar” al gobierno tradicional y exigir que ellas también pueden y deben participar al igual que los hombres, porque los problemas comunales también son de su incumbencia. Este valor tiene más peso cuando en el discurso ellas argumentan su trabajo por el bienestar de sus hijos y de la comunidad. Desempeñan su trabajo porque desean que a corto o largo plazo otras mujeres hagan lo mismo por sus hijos, es decir, tú me das y yo te doy cuando se necesite.

La mujer en el gobierno tradicional de Cherán refleja su ayudanza al momento de la preparación de la comida para los compañeros y la gente que trabaja con ellos. En espacio de toma de decisiones es importante para ellas que sus compañeros estén bien alimentados, no pierdan tiempo y realicen su trabajo lo mejor posible. Una de ellas expresó lo siguiente:

para mí las mujeres somos más responsables, hacemos mejor nuestro trabajo y lo hacemos doble,<sup>27</sup> tanto en el trabajo (cargo público), como aquí (en la

---

<sup>27</sup>. En muchos casos las mujeres que ingresan a los espacios de política local tienen que desempeñar un doble o triple trabajo. Primero la responsabilidad con la familia, el trabajo en el cargo y el trabajo político que le da el ser nombrada por la comunidad. En el caso de las mujeres zapotecas “indican que aunque el grupo de la Unión de Mujeres Yalaltecas, logró temporalmente mantener una posición política en la comunidad, la legitimidad de la participación de las mujeres solía ser cuestionada dentro de sus familias por sus esposos. Las mujeres zapotecas tienen que justificar sus actividades en términos de sus responsabilidades dentro de la división del trabajo por género. Aunque formalmente se permite participar en la toma de decisiones políticas y en las reuniones municipales, su participación implica una doble carga de trabajo además de ser activistas políticas, intentan mantener su participación en la producción familiar. Stephen, *op. cit.*, p. 291.

cocina), me preocupan los compañeros porque me hablan (por teléfono) cuando ya es tarde y me dicen que les haga algo de comer. Yo les hago y no estoy diciendo **[que]** no les voy hacer, o no les voy a dar. No, yo soy parejo con todos. Les preparo el alimento porque sé que vienen cansados y con hambre. De mis ganas quisiera hacer mejor mi trabajo porque sé que es un bien para todos. Ellos por eso se sienten contentos. Así es mi forma de ser, atenderlos y ya. Porque sé que así nosotros estamos más unidos porque platicamos de todo y ahorramos tiempo. Entre comidas y pláticas aquí en la cocina nos ayudamos a resolver el trabajo. A mí no me molesta ayudar en lo que yo puedo y se hacer mejor, atenderlos y cocinar... (Doña Josefina, 56 años de edad).

De igual manera, en las faenas comunales son éstas mujeres y las esposas de sus compañeros las que se organizan y preparan los alimentos a los hombres que realizan las labores físicas. Existe una complementariedad en el trabajo: los hombres realizan la faena y ellas preparan y dan de comer para que el objetivo se cumpla. La ayudanza a través de la faena implica aportar recursos materiales y mano de obra durante una jornada de trabajo y se vuelve una obligación para quienes **están** en los cargos, de tal manera que involucran a sus familias para lograr un objetivo:

A nosotras nos tocó hacer la comida para todos los que fueron ayudar a limpiar el ojo de agua. Mi esposo me dijo que viniera ayudar hacer la comida **para** llevar a los de la faena. Nos juntamos todas las esposas de los del Consejo y nos organizamos en grupos para hacer la comida. Unas hicieron

las tortillas, otras los tamales y las demás el caldo..., y así, todas nos ayudamos para sacar el quehacer. (Doña Luz, 51 años **de edad**).<sup>28</sup>

Este tipo de trabajos no sólo involucra a la esposa del hombre que está en el cargo, ella invita a sus hijas, nueras o hermanas para ayudar en los quehaceres de la encomienda. Se puede observar que el trabajo se comparte porque descansa en el principio de “pedir un favor”. Este favor se corresponde cuando alguna de estas mujeres que van ayudar se les devuelve el favor de la misma forma. Si ella va ayudar al quehacer a otras, cuando a ella se le ofrezca, es decir tenga algún quehacer de la misma naturaleza, las mujeres irán a devolverle lo que en su momento ella hizo. Si la mujer no participa en la ayudanza no tendrá el apoyo requerido.

En espacios de toma de decisiones, las mujeres tienen otra perspectiva de las funciones que hacen junto con sus compañeros. Saben que es su responsabilidad sacar la encomienda otorgada en el cargo, sin embargo, su trabajo lo ven como una “ayuda” para el bien colectivo. No están en los espacios para cumplir una obligación o trabajo, sino ejecutan acciones para ayudarse y sacar entre todos un trabajo colectivo en bien de su comunidad, sin que eso demerite el quehacer dentro el grupo. En el discurso de estas mujeres **está** la idea de desempeñar su trabajo lo mejor posible para demostrar que tienen las mismas capacidades y disciplina que sus compañeros. **Pero**, sobre **todo**, del desempeño de su cargo **depende** su prestigio y **éste** será decisivo para que otras mujeres puedan acceder a este tipo de cargo.

Las mujeres en la estructura de gobierno de Cherán tienen la responsabilidad de cumplir con su trabajo y construir un “prestigio” positivo ante la comunidad para marcar la

---

<sup>28</sup>. **Entrevista a Luz... (Lugar y fecha).**

pauta **y así** otras mujeres accedan a puestos de toma de decisiones. Queda de manifiesto que es un proceso complejo, porque al interior de los consejos administrativos el pensamiento machista tanto de hombres como de mujeres es el principal obstáculo a vencer. La única forma que tienen de superarlo es mediante el trabajo constante, **de** los resultados que obtengan, en la **medida** de lo posible, otras podrán relevarlas en los cargos; de lo contrario si no construyen el anhelado prestigio las mujeres que las precedan tendrán que esforzarse mucho más que ellas, porque **el** contexto social en el que se desenvuelven exige mantener el honor y prestigio como uno de los principales valores para las mujeres.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

La participación de la mujer **p'urhépecha** en la política local no es sinónimo de toma de decisiones; **debido principalmente a causas políticas** y culturales. **Las políticas** se manifiestan, en Ahuirán y Cherán, cuando la mujer participa en asambleas y es electa a cargos **y** no son ellas quienes proponen y expresan sus ideas ante el gobierno local y las asambleas comunales. En el caso de las mujeres que acceden al cargo vía partidos políticos ellas están condicionadas a obedecer lo que el líder o presidente del partido **y decida** defender los intereses del partido. La imposición es tal que ellas, al igual que sus compañeros, están condicionadas a dar una parte de su salario al partido. Actualmente la regidora de Ahuirán aporta el 15 % de su salario al comité municipal de **ese** partido, el recurso se utiliza para solventar gasto de operación y mantener la actividad política dentro del municipio. Dejando de manifiesto que ellas no tienen el control de su recurso económico producto de su trabajo en el cargo.

**Por otra parte,** entre las causas culturales tenemos que por costumbre las mujeres no ingresaban a la política local **y**, por consiguiente, tampoco era costumbre que ellas tomarán decisiones individuales en los cargos. Actualmente ellas consultan **a los** demás **integrantes** del equipo de trabajo, práctica que se refleja más en las mujeres que ingresan al gobierno tradicional en Cherán. Quizás obedece a llevar a la práctica el valor de la ayudanza y por eso se consulta. Pero también es real el argumento de ellas cuando opinan que sus decisiones no son respetadas cuando se hace de manera individual y forzosamente tienen que consultar con sus compañeros en el cargo, de lo contrario ni el equipo de trabajo, mucho menos la comunidad, la toma en cuenta.

En ambas estructuras de gobierno, vía partidos políticos **y** gobierno tradicional, hay avances notables con respecto a la inclusión de la mujer **p'urhépecha**. El camino por recorrer es todavía muy largo y la presencia femenina en los distintos centros de toma de decisiones **sigue** siendo **minoritario**. Se observa que las mujeres no son las portavoces de las demandas y necesidades propias de su género, mucho menos de las de sus comunidades. En ambos casos, ellas llegan a los cargos porque cumplen con un discurso de gobierno incluyente **y que** actualmente los obliga a cumplir con una cuota de género. En la práctica, ellas siguen luchando por su reconocimiento e identidad en los espacio controlados por hombres.

Las mujeres **p'urhépecha** no están en la toma de decisiones, porque no hay una formación de lideresas en las comunidades. Las que llegan al poder adquieren conocimiento y herramienta fuera de las localidades de origen y se enfrentan con serios problemas al momento de ejercer el liderazgo. De una u otra manera esos conocimientos no son compatibles con el sistema de gobierno tradicional y es ahí donde radica la diferencia y el choque cultural. Existe la necesidad de poner en la agenda de los gobiernos locales la



construcción y puesta en marcha de una ciudadanía plena para las mujeres que ingresan a los cargos de gobernanza local. Crear conciencia en donde ellas sean sujetos de derecho, y puedan combinar sus garantías individuales y poner en práctica los derechos colectivos. **Estos derechos basados** en los principios de la ayudanza, el respeto y la reciprocidad tanto en los puestos de toma de decisiones como en la vida cotidiana.

En la actualidad, para el caso de las mujeres **p'urhépecha**, la representación del poder, el ejercicio de autoridad y la toma de decisiones reproduce las asimetrías de género en todos los niveles de la interacción social de las comunidades **p'urhépecha** aquí analizadas. Los espacios asignados culturalmente a la participación femenina suelen estar asociados a sus responsabilidades domésticas y familiares. Rara vez se les otorga a las mujeres un espacio superior de reconocimiento y, en cambio, sólo se admite y reconoce su participación secundaria, sin ofrecerles cargos, estatus propios ni responsabilidades a título personal. La socialización pública de las mujeres y su reconocimiento como actores políticos con influencia o incidencia en la toma de decisiones colectivas y en la definición de prioridades y necesidades en la comunidad sigue siendo determinada por las relaciones de género dentro **de** la comunidad y **de** la cultura **p'urhépecha**.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE PÉREZ, Irma Guadalupe, “Participación política y social de las mujeres indígenas: el caso de una lideresa tradicional”, *Cuicuilco*, vol. 10, núm. 27 (enero-abril, 2003), Escuela Nacional de Antropología e Historia, pp. 1-26.

ARANZA BEZAURY, Josefina, “Políticas públicas y mujeres campesinas en México”, en Soledad González Montes (coord.), *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*, México, El Colegio de México, 1993, pp. 171-222.

BONFIL SÁNCHEZ, Paloma, Dalia BARRERA BASSOL e Irma AGUIRRE PÉREZ, *Los espacios conquistados. Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en México*, México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2008.

DALTON PALOMO, Margarita, “Zapotecas, Chinantecas, y mestizas: mujeres presidentas municipales en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca”, en Salomón Nahmand Sittón, Margarita Dalton Palomo y Abraham Nahon, *Aproximaciones a la región del Istmo. Diversidad multiétnica y socioeconómica en una región estratégica para el país*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, Gobierno del Estado de Oaxaca, Dirección General de Culturas Populares, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010, pp. 83- 104.

**DALTÓN, 2008.**

HERNÁNDEZ CASTILLO, R. Aída, “Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas y sus demandas de género”, *Debate feminista*, año 12, vol. 24 (octubre, 2001), pp. 206-229.

HERNÁNDEZ DIMAS, María Guadalupe, *La mujer p’urhépecha. Una mirada desde la pobreza de las comunidades*, México, Uárhi Ireta P’urhépecheo, Excmo. Ayuntamiento de Alicante, Instituto Michoacano de la Mujer, Secretaría de Desarrollo Social, 2004.

**LAGUNA (1994, pp. 97-100).**

LAZOS CHAVERO, Elena, “Mujeres nahuas en lucha: pequeños espacios, grandes carencias”, en **Natividad Gutiérrez Chong (coord.)**, *Mujeres y nacionalismo en América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, **2004, pp. 117-156.**

**LEMUS, 2008.**

**LECO, 2009.**

MACLEOD, Morna, “Los despertares de las mujeres mayas en el altiplano de Guatemala: derechos y valores éticos culturales mayas”, en **María Teresa Sierra**, Rosalva Aída Hernández y Rachel Sieder (eds.), *Justicias Indígenas y Estado. Violencias contemporáneas*, México, **Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social**, **2013, pp. 259-297.**

MARTÍN, JoAnn, “Los antagonismos del género y de clase en Morelos”, en **Heather Fowler-Salamini** y Mary Kay Vaughan (eds.), *Mujeres del campo mexicano, 1850-1990*, México, El Colegio de Michoacán, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad de Autónoma de Puebla, **2003, pp. 343-365.**

PAREDES GUERRERO, Leticia, “La participación de la mujer maya al interior del Partido Revolucionario Institucional”, en **Natividad Gutiérrez Chong (coord.)**, *Mujeres y nacionalismo en América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, **2004, pp. 177-192.**

PÉREZ VILLAR, María de los Ángeles, **Verónica Vázquez García** y **Emma Zapata Martelo**, “Empoderamiento de las mujeres indígenas de Tabasco. El papel de los fondos regionales de la CDI”, *Cuicuilco*, **vol. 15, núm. 42** (enero-abril, **2008**), Escuela Nacional de Antropología e Historia, **pp. 165-169.**

PINEDA RUIZ, Siboney, Ivonne VIZCARRA BORDI y Bruno LUTZ BACHÈRE, “Gobernabilidad y pobreza: proyectos productivos para mujeres indígenas mazahuas del Estado de México”, *Indina*, núm. 23 (2006), Instituto Ibero-Americano de Berlín, pp. 283-307.

RAVIORA, Guiomar, *Mujeres de maíz*, México, Ediciones Era, 1997.

RENDÓN, Silvia, “Espectancias de mujeres indígenas para el mejoramiento social de sus comunidades de origen”, *América Indígena*, vol. 35, núm. 3 (julio-septiembre, 1975), pp. 587-597.

STEPHEN, Lynn, *Mujeres zapoteca*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Fondo Estatal para la cultura y las artes, 1998.

ZÁRATE VIDAL, Margarita, “Multiculturalismo, poder y mujeres”, en **Natividad** Gutiérrez Chong (coord.), *Mujeres y nacionalismo en América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 83-116.